



Carrusel del Tiempo

OSCAR GUZMAN SILVA

Vida y Poesía de Julio Barrenechea

Eduardo Barrion celebró su entrada en la poesía. Creía el ex Ministro de Educación y Premio Nacional de Literatura de 1960, que después de Magallanes Moore ya no había una voz que cantara como él. El "descubridor" de Julio Barrenechea fue don Samuel A. Lillo, maestro llamado al vate de Aruco, ganador del galardón en 1947. En una hora de clases del Instituto Nacional, dijo "en el curso hay un poeta", causando gran expectación. Se debía que al cerrar una composición escolar Barrenechea utilizó una moraleja en verso. No estaba equivocado. Alano, exigente como fue, reconoció tempranamente en él "la pureza formal, el equilibrio; es una técnica delicada, a ratos muy intensa, nunca disonante, de una línea ascendente perfecta. Sus versos 'amigos de la memoria', unas veces patéticos sin énfasis, otras vagamente soñadores, siempre de una límpida transparencia, señalan el polo opuesto de la corriente disonante y atajan la turbia ola de los desbordes groseros, ordenan con suavidad el caos de una retórica al revés y sus calculadas estridencias".

Julio Barrenechea nació el 13 de marzo de 1910. Se cumplieron, en consecuencia, por estos días, 79 años desde que vino al mundo. En 1930, a los veinte años, estudiante de derecho, publicó "El Mito de las Mariposas". Era diligente estudiante y los tiempos que corrían, revueltos, preludiados por la oratoria de Santiago Labarca y poetas mártires como Domingo Gómez Rojas, el coraje de Pedro León Ugalde y otras figuras que a Julio Barrenechea le brindaron, dicho con sus palabras, "la revelación del valor civil". El llamante autor fue relegado al norte, porque el libro que iba a la imprenta, editado por su compañero de derecho Oscar Walde, fue considerado contrario al régimen. Era, sin embargo, poeta para, surgida en el tiempo, sin visulaciones directas feroces como las que inspiraron la relegación. Un notario de Hengo, de apellido Marín, se interesó por la situación del joven Barrenechea. Habló con el Presidente de la República, general Carlos Ibáñez del Campo y le dijo:

"...Excelencia, cómo puede tener relegado a este niño, que es tan bueno que no se atreve a publicar "El Mito de las mariposas", por temer a que se lo disolvieran los carabineros...". El general rió de buena gana y le levantó la relegación.

Por aquellos años el poeta había ingresado al partido socialista "que nacía como una alternativa frente al



Julio Barrenechea, Premio Nacional de Literatura en 1960.

Partido Comunista —explicado así por Barrenechea— y que era puerta abierta para todo ciudadano chileno, pero no era clasista, sino nacional, con proyección latinoamericana, como que toda era en el Perú con el Apra. La verdad es que una corriente trotskista desnaturalizó los principios".

Fruto de todo aquello fue que perdiera el año en la Universidad y que, tiempo después, llegara a la Cámara de Diputados como representante de Temuco. Para el poeta aquello no fue consumación ni mucho menos, como quedó dicho en su "De Profundis". Se aburría en el Congreso, pese a lo cual volvió al Parlamento en un segundo período.

Siguió escribiendo, según ha contado, "hasta en las campañas políticas. Por ejemplo "La Luna de Monte Patria", las escritas entre Marcos Chamudis y Gabriel González Videla, yendo en un automóvil, en la campaña de don Pedro Aguirre Cerda. Al acercarme a la mira del vehículo, hacia atrás, vi la enorme luna del puestecito de Monte Patria y vi también el poema".

Decía que "siempre fue escritor sin escritorio pero muy prolífico". En 1938, ya tenía el Premio Municipal de Poesía, por su libro "Espejo del Sueño" (1935).

Joven, todavía, lo llamó la carrera diplomática. Tuvo interesantes designaciones, Guayaquil, Bogotá. Su recuerdo perenne fue la India, donde actuó como espectador, pero en Colombia hizo

noticia como actor. Concedió el primer caso de derecho de asilo en América, pero el líder revolucionario que había cobijado debió ser puesto en la calle por disposición del gobierno chileno, que envió al embajador de ese país y no al propio... El guerrillero fue "fusilado frente a la Embajada".

Ya había publicado "Rumor del Mundo" (1942), "Mi Ciudad, Santiago" (1942), "El Libro del Amor", Bogotá (1948). De esta obra hay un poema del amor hombre-mujer, llamado "El Camino Distante" que, como otros muchos, anda en las antologías. La diferencia está en que Barrenechea sostenía: "para mí el amor, es el amor por muchas cosas. Por los objetos, los seres en general, que en su aceptación más perceptible es el amor entre hombre y mujer".

Leámoslo: "Puedo estar solo, porque estoy contigo" y puedo estar sin ti, porque eres mía. / Mi soledad ha abierto sus postigos / y la llena de azul y lejanías. / Puedo estar lejos de tu amado sueño / porque vago en tus campos de dormida, / puedo ser lejos de tu aliento el dueño, / porque me quema una ataraxia viva. / Pueden vivir sin mí, porque yo aumento, / viviendo sigo en ti por recordado, / porque me hospedas en tu blanca frente / como en un bello espacio iluminado. / Podemos estar solos, porque un arco de luz / nos une en la mitad del día. / Pueden estar sin mí, porque me tienen / y puedo estar sin ti, porque eres mía".

"Vida del Poeta", Bogotá (1948); "Diario Morir", Santiago (1954) y su "Poesía Completa", editada en Quito (1958), por la Casa de la Cultura Ecuatoriana, más antologías y nuevas obras, componen variantes (líricas admirables, incluida su visita de la India. Notables son "Israel, un árbol por cada muerto" y "Frutos del país", además de la novela "El Compadre Mucho Gasto", de gran fuerza ideológica y admirable ironía).

Fue un investigador de sí mismo, tras la incógnita fundamental en que el problema humano está enraizado en la vida y en la muerte. Recibió el Premio Nacional de Literatura en 1960, mientras estaba en París, en un congreso internacional sin siquiera haber luchado por la recompensa por la que había suscitado discusión que, afortunadamente, no llegó a las alturas del jurado que discernió el galardón en justicia.

Van a cumplirse 31 años de su muerte, en 1979, que coronó su fama e hizo pecar en la pérdida de un valor auténtico que unió a su talento de poeta, una portentosa dignidad de hombre.

Vida y poesía de Julio Barrenechea [artículo] Oscar Guzmán Silva.

Libros y documentos

AUTORÍA

Guzmán Silva, Oscar

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vida y poesía de Julio Barrenechea [artículo] Oscar Guzmán Silva. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile